

El ataífor de Guadalajara

EL CALIFA ANDALUSÍ Y LA PROPAGANDA DE SU LEGITIMIDAD

Miguel Ángel Cuadrado Prieto
Consuelo Vara Izquierdo
José Martínez Peñarroya
(Coordinadores)



Miguel Ángel Cuadrado Prieto
Consuelo Vara Izquierdo
José Martínez Peñarroya
(coords.)

El Ataífor de Guadalajara

EL CALIFA ANDALUSÍ
Y LA PROPAGANDA DE SU LEGITIMIDAD



2022

Figlina, 2

Monografías de estudios materiales



Dirección de la serie: Elena Vega Rivas

Los originales de esta serie son seleccionados por un comité de especialistas y se apoyan en la evaluación externa de profesionales de reconocido prestigio. Para más información www.laergastula.com

© *El Ataijor de Guadalajara. El califa andalusí y la propaganda de su legitimidad*
Miguel Ángel Cuadrado Prieto, Consuelo Vara Izquierdo y José Martínez Peñarroya (coords.)

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGÁSTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Los contenidos de este libro son eminentemente académicos, siendo toda la documentación incluida en él fruto de la actividad docente e investigadora de sus autores. Siendo una publicación universitaria las imágenes se han empleado siguiendo el criterio del artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual sobre 'cita e ilustración en la enseñanza'. No obstante, Ediciones de La Ergástula ha realizado todos los esfuerzos posibles para conocer a los propietarios de todas las imágenes que aquí aparecen y por obtener los permisos de reproducción necesarios. Si se ha producido alguna omisión inadvertidamente, el propietario de los derechos o su representante legal puede dirigirse a Ediciones de La Ergástula (info@laergastula.com).

Este libro ha contado con la colaboración de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara y del Museo de Guadalajara.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: Sus autores

© de las ilustraciones: Sus autores

© de las fotografías: Sus autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

www.laergastula.com

Diseño y maquetación: Ediciones de La Ergástula

Diseño e ilustración de cubierta: Ediciones de La Ergástula

I.S.B.N.: 978-84-16242-91-7

Depósito Legal: M-16620-2022

Impreso en España – *Printed in Spain.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
FERNANDO AGUADO DÍAZ	
INTRODUCCIÓN	11
MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO	

PARTE I EL CONTEXTO

CAPÍTULO 1	
Identificación y excavación de una estructura medieval en c/ Miguel de Cervantes nº 5 de Guadalajara	17
CONSUELO VARA IZQUIERDO Y JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA	

CAPÍTULO 2	
El conjunto cerámico andalusí del solar de la calle Cervantes 5 c/v a Luis de Lucena 9 de Guadalajara.....	39
MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO Y MARÍA LUZ CRESPO CANO	

PARTE II EL ANÁLISIS

CAPÍTULO 3	
El significado del ataífor de Guadalajara: La propaganda califal, la cerámica verde manganeso y los <i>Perfiles Califales</i>	97
MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO	

PARTE III
EN TORNO AL ATAIFOR

CAPÍTULO 4
Caracterización arqueométrica del ataifor de Guadalajara 197

ALBERTO DORADO ALEJOS

CAPÍTULO 5
Restauración en la ESCRBC de un ataifor islámico del Museo
de Guadalajara..... 215

ÁNGEL GEA GARCÍA

PROCEDENCIA Y AUTORÍA DE LAS IMÁGENES..... 229

PRESENTACIÓN

FERNANDO AGUADO DÍAZ

Como Director del Museo de Guadalajara es un auténtico placer presentar esta exhaustiva publicación sobre una pieza de nuestras colecciones y que, gracias a esta investigación, es desde ahora una de las más emblemáticas del Museo. El autor del estudio en profundidad, Miguel Ángel Cuadrado, la ha denominado el *Ataífor de Guadalajara*, nombre por el que ya la conocemos.

La investigación es una función esencial en todo museo, una labor de cuyos frutos se benefician las demás áreas, desde la documentación a la difusión, pasando por la propia conservación. Siendo conscientes de que es una función irrenunciable y que el ideal pasa por el equilibrio entre todas las responsabilidades del museo, hay que poner de relieve las grandes dificultades para investigar a las que se enfrenta una institución como el Museo de Guadalajara por sus escasos recursos materiales y humanos. Esta realidad da mayor importancia, si cabe, al calado del trabajo de investigación de Miguel Ángel, Técnico del Museo de Guadalajara, que se ha enfrentado a meses de duro esfuerzo.

La atención incesante a investigadores externos, la organización de Congresos, Jornadas y Encuentros Científicos y la publicación de sus actas, la celebración de ciclos de conferencias, cursos y talleres de arqueología, etnografía o historia del arte, la publicación de una revista de difusión científica junto a nuestra Asociación - el Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU)- son otras de las labores que desarrolla el Museo de Guadalajara en el área de investigación. Todo ello sin olvidarnos de su comunicación a la sociedad en forma de exposiciones temporales, talleres para familias o visitas teatralizadas, entre otras actividades, con las que intentamos difundir este conocimiento a todos los tipos de público. Un ejemplo del papel social en la divulgación científica es esta investigación, sobre la que ya hemos diseñado varias actividades, entre las que se encuentra una exposición temporal de producción propia.

Nuestro agradecimiento a todo el equipo que ha colaborado junto a Miguel Ángel Cuadrado en la investigación: Consuelo Vara y José Martínez, los directores de la excavación que extrajeron la pieza; María Luz Crespo, del Centro Asociado de

la UNED en Guadalajara, en el estudio de la cerámica de la Guadalajara andalusí; Alberto Dorado, de la Universidad de Granada, en el análisis arqueométrico de la pieza, y Ángel Gea, de la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Comunidad de Madrid, en la labor de restauración.

Esta excepcional pieza constituye uno de los hallazgos de mayor relevancia realizados en el ámbito de la cerámica andalusí de los últimos años. Su análisis ha revelado la acción propagandística del califato de Córdoba con la creación de una iconografía para representar al soberano, investido con el más amplio repertorio simbólico conocido hasta la fecha para transmitir su poder político y religioso con el que confrontar y diferenciarse de los otros dos núcleos de poder de la esfera islámica: los califatos abasí y fatimí. La lectura de las fuentes documentales y su comparación con piezas similares de otros museos dentro y fuera de España otorga una gran solidez a este estudio y abre las perspectivas del debate científico.

A buen seguro que este trabajo contribuirá a mejorar el conocimiento de las producciones cerámicas califales y la iconografía en torno al soberano. También confiamos en que sirva para suscitar nuevas investigaciones sobre nuestro Museo y atraiga a más visitantes que se acerquen a conocer esta extraordinaria pieza, testigo de una época histórica poco conocida aún en la ciudad de Guadalajara.

INTRODUCCIÓN

MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO

No es fácil describir la sensación que produce ver por primera vez una pieza como la que protagoniza este libro, ni la satisfacción de estudiarla, ni la cantidad de conocimientos que se adquiere en el proceso.

El estudio que hemos ido realizando durante años de la evolución de la Guadalajara medieval en sus dos grandes fases, islámica y cristiana, y de su cerámica, va mostrando el gran potencial para la investigación que proporcionan los hallazgos en la ciudad. Y más teniendo en cuenta que lo que hace atractivo ese estudio son las producciones alfareras propias, que en época andalusí, por número y calidad dan, a falta de restos construidos y con fuentes escasas, la verdadera dimensión de la medina andalusí, y que en el bajo Medievo, por la originalidad y expansión de sus creaciones mudéjares, muestran su riqueza.

Sin embargo, en este conjunto de la calle Cervantes 5 c/v a Luis de Lucena 9, entre las piezas bizcochadas y las meladas decoradas con manganeso, con pastas y formas conocidas, sobresalían una serie de fragmentos que auguraban que no estábamos ante un vertido reducido al ámbito local.

A medida que se iba recomponiendo la figura pintada en el ataífor de Guadalajara, la visión pasaba a una dimensión global, a algo mucho mayor, como es la entidad político-religiosa que da origen a ese tipo de representación y al reconocimiento de la fuerza que encierra. La imagen del soberano andalusí mostrando su poder es lo que ya desde el principio parecía desprenderse de la figura que, además, se ajustaba a esa técnica tan ligada al círculo palatino como es el verde y manganeso.

Encontrarse ante la posibilidad de estudiar objetos únicos no es nada nuevo trabajando en un museo, donde todos sus fondos, de una forma u otra, lo son; lo importante es hacerlo con la profundidad suficiente como para poder extraer todo lo que la pieza encierra, transmitirlo y abrir nuevas vías de investigación que permitan a otros asumir, completar, aumentar o discrepar respecto a las conclusiones que se han obtenido. Además, su exposición en el Museo de Guadalajara permitirá acercar a la sociedad la importancia de la arqueología de la ciudad y la provincia.

La aparición aquí de una pieza de este interés, su estudio y su exhibición en el museo son un nuevo toque de atención ante nuestra secular tendencia a no conocer ni valorar, y no querer hacerlo, nuestro propio patrimonio, con lo que supone de pérdida de identidad y oportunidades. Estamos aquejados de una especie de complejo que nos lleva, como he dicho en otras ocasiones y desde hace años, a despreciar lo nuestro, nuestra riqueza patrimonial, que otros que se venden mejor con menos para sí querrían, a denostarla o destruirla sin medir su importancia y la alta valoración que se le da desde fuera, como si nos diera miedo o vergüenza mostrar nuestra fuerza, y siempre a partir de ideas preconcebidas basadas en el desconocimiento que se difunden como dogmas.

Y es que no me cansaré de incidir en la importancia de esta tierra como un lugar central imprescindible para comprender los movimientos y la evolución de las distintas etapas culturales en la Península y la necesidad de conocerlo y difundirlo para valorarlo y defenderlo.

El objetivo que persigue este libro es abordar todos los aspectos que rodean a la pieza para hacer llegar a la comunidad los datos que permitan su comprensión y su incorporación al debate científico, desde diferentes visiones: su hallazgo en la excavación, el contexto cerámico, el análisis de sus pastas, su restauración para hacerlo inteligible y la interpretación de su imagen. Para ello hemos tenido el privilegio de coordinar a una serie de magníficos profesionales, y de obtener ayuda de muchos otros, que han hecho posible que se hayan cumplido las previsiones iniciales.

No puedo olvidar que fueron Consuelo Vara y José Martínez los que me entregaron la pieza para su estudio y tampoco el firme apoyo a la investigación que caracteriza la gestión del Museo de Guadalajara realizada por su director, Fernando Aguado, que ha facilitado enormemente el proceso, aparte de su implicación personal y su ilusión por el proyecto. María Luz Crespo ha sido fundamental para llevar a buen puerto esta investigación, tanto por su constante ayuda como por la colaboración en la parte dedicada al estudio del lote cerámico, por sus magníficos dibujos del ataífor y de las piezas especiales y por la lectura, muy crítica, del texto.

He de valorar y agradecer el buen hacer tanto de Ángel Gea (que hago extensivo a la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Comunidad de Madrid por la ayuda que siempre nos prestan), como de Alberto Dorado, ya que sin la dedicación y el interés de ambos no hubiera sido posible dar la visión tan completa del ataífor que podemos ofrecer en este libro.

Quiero mostrar igualmente mi sincero agradecimiento a todos aquellos que, de diversas maneras, han facilitado el avance de la investigación y la publicación de sus resultados, comenzando por los colegas a quienes he recurrido para obtener algún tipo de información y cuya ayuda ha sido decisiva, como Jaume Coll (MNCAS), Carme Barceló (UV), Bernabé Cabañero (UNIZAR) y Patrice Cressier (CNRS), así como al maestro alfarero Luis Larriba.

La información y ayuda prestada por los técnicos de los Museos que han aportado imágenes de sus fondos ha sido fundamental y tanto a ellos como a sus centros les

agradezco su trabajo, así como a los que han contribuido a la consecución de otras imágenes, Emilio Gamio en el Museo Nacional de Arte Romano, Marisol y Alejandro Cuadrado y a los que nos han facilitado sus propias fotografías: José Antonio San Millán, Jesús Alberto Arenas y Fernando Aguado. En el mismo sentido, me gustaría agradecer a todas las instituciones que facilitan en la red el uso de sus imágenes y que se relacionan en los créditos correspondientes.

También han colaborado en diferentes aspectos a lo largo de este tiempo Miguel Ángel Rodríguez y María Ángeles Perucha (IGME) y Begoña Serrano, además de otras personas que han ido interviniendo a lo largo de los distintos procesos por los que ha pasado la pieza y que se citan en cada uno de los estudios.

No hay que olvidar la especial dedicación, la profesionalidad y buen hacer de los integrantes de Ediciones de La Ergástula, Enrique Daza y Elena Vega, por su espléndido trabajo en este volumen y por su apoyo.

Un reconocimiento muy especial lo merece la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, cuya Junta Directiva está lista siempre para apoyar estas iniciativas y buscar los medios para llevarlas a cabo, esta vez aportados por el Ayuntamiento de Guadalajara, y a los socios que hacen posible que siga haciéndolo. Gracias a todos ellos la edición de este estudio está disponible para quienes quieran acercarse a este singular hallazgo.

Ellos han contribuido a que esta publicación haya salido adelante y a que podamos valorar en su plenitud esta muestra magnífica de la creación andalusí, sus implicaciones políticas y religiosas y lo que supone la existencia de una imagen hasta ahora desconocida que, por su significado, será, sin duda, uno de los referentes para la comprensión del califato de Córdoba y su relación con el resto de los estados medievales.

CAPÍTULO 1

Identificación y excavación de una estructura medieval en c/ Miguel de Cervantes nº 5 de Guadalajara

CONSUELO VARA IZQUIERDO Y JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA

SITUACIÓN Y PROYECTO DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La definición, evaluación y descripción del patrimonio histórico de un determinado espacio geográfico o administrativo puede presentar diversas formas de aproximación y análisis científico. En las líneas que siguen nos centraremos en el registro arqueológico, es decir en aquellas estructuras y restos materiales que permanecen en el subsuelo (o en su mayor parte soterrados) y que pueden ser estudiados mediante el método arqueológico. Este método cuenta con diversas técnicas, algunas de las cuales son la prospección geofísica (auxiliada mediante el registro de las diferencias de densidad de las capas del subsuelo), la prospección arqueológica superficial (recorridos del terreno objeto de estudio para localizar indicios restos estructurales y/o materiales en superficie), la excavación de sondeos arqueológicos (apertura de pequeñas porciones de terreno mediante métodos manuales y/o mecánicos para localizar registro arqueológico) o la propia excavación arqueológica, que como es sabido consiste en la remoción manual, ordenada y registrada de las capas del terreno para exhumar los restos materiales y arquitectónicos, testimonio de las actividades de nuestros antepasados.

En esta línea, expondremos el método y los resultados obtenidos de la intervención arqueológica realizada en un inmueble del casco urbano de la ciudad de Guadalajara. La parcela sobre la que se actuó es la situada en el nº 5 de la c/ Miguel de Cervantes c/v a c/ Luis de Lucena (fig. 1). La referencia catastral de esta parcela es 6082304VK8968S0001EE, su forma es sensiblemente trapezoidal, con una superficie de 285,20 m² y presentando una fuerte pendiente en ambas calles. No obstante, en este texto haremos referencia especialmente a la última fase de la intervención arqueológica, cuando se identificó una estructura determinada y se excavó, recuperándose el registro arqueológico cerámico objeto de esta monografía.

CAPÍTULO 2

El conjunto cerámico andalusí del solar de la calle Cervantes 5 c/v a Luis de Lucena 9 de Guadalajara

MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO Y MARÍA LUZ CRESPO CANO

El conjunto de cerámicas que presentamos es el localizado en el “silo” excavado en la C/ Cervantes 5 c/v a C/ Luis de Lucena de Guadalajara 9; está formado mayoritariamente por recipientes para usos relacionados con la elaboración y servicio de alimentos, destacando por su número las piezas vidriadas, entre ellas ataifores, de los cuales se han hallado, en una cantidad poco habitual en la ciudad, fragmentos decorados en verde y manganeso.

Para caracterizar todo este lote, aparte del uso de las tipologías tradicionales, hemos acudido a los recipientes recogidos en la misma ciudad de Guadalajara, especialmente a los restos encontrados en la Plaza de La Antigua, muy cercana a la ubicación del hallazgo que estudiamos. En este lugar se documentó un extenso alfar (Cuadrado y Crespo 1992) cuyas producciones vidriadas se fueron concretando después durante nuevas remociones sin control bajo el Mercado de Abastos, que ocupa una buena parte de la plaza, las cuales afectaron a lo que podrían ser los restos de un horno para elaborar ataifores con cubierta melada y decorados con manganeso (Cuadrado y Crespo 2018, 181). Los fragmentos recuperados en ambos espacios nos permiten contar con múltiples referencias para individualizar los ejemplares realizados en la ciudad, atendiendo a las características de las pastas utilizadas para fabricar los recipientes, sus formas más comunes o las tonalidades más usuales de la cubierta en el caso de los vidriados.

Ya hemos abordado en otras publicaciones las características en cuanto a pastas y formas de las cerámicas andalusíes fabricadas en la ciudad de Guadalajara, que perduraron incluso en las producciones de otro potente alfar en activo fundamentalmente durante época bajomedieval, La Alcallería o Cacharrerías, junto al Alcázar, en cuyo entorno se han encontrado multitud de materiales andalusíes,



0 5 cm

Lámina 5. Ataifor de Guadalajara.

CAPÍTULO 3

El significado del ataífor de Guadalajara: La propaganda califal, la cerámica verde manganeso y los *Perfiles Califales*

MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO

1. INTRODUCCIÓN

Entre los hallazgos arqueológicos procedentes de los diversos yacimientos andalusíes, la aparición de fragmentos cerámicos con representaciones antropomorfas es poco habitual y escasa respecto a otras imágenes, pero cada vez menos extraña. Uno de los mayores problemas que presentan es la fragmentación, el hecho de no encontrarse apenas escenas completas o, al menos, una parte suficiente como para poder interpretar el significado de su contenido. Por ello se han leído de forma variada aunque, por lo general y salvo algunas excepciones, se han clasificado como escenas cortesanas por comparación con las que presentaban los marfiles, o se han entendido como un reflejo de las actividades que aguardaban a los justos en el Paraíso.

Está totalmente asumida la existencia de una representación antropomorfa característica y oficial en las producciones cerámicas realizadas bajo los gobiernos abbasí (que circulaban con anterioridad a la proclamación del califato omeya andalusí) y fatimí (con su estilo consolidado ya a finales del siglo X), pero no ha sucedido lo mismo con las de al-Andalus. La escasez y la fragmentación de los recipientes recuperados no han permitido plantear con firmeza la existencia de una representación propia, y dirigida desde el Poder, de figuras humanas dentro del ámbito andalusí; las piezas decoradas con ellas se han ido considerando como algo esporádico, fuera de los esquemas establecidos para los otros tipos de imágenes (geométricas, epigráficas, vegetales), mucho más numerosas. No obstante, sí se había observado la existencia de rasgos comunes en los diseños de la figuración antropomorfa andalusí existente, algo que, unido al soporte y la técnica, permitieron su inclusión en el estilo que se denomina como de Madinat al-Zahra.

CAPÍTULO 4

Caracterización arqueométrica del atañfor de Guadalajara

ALBERTO DORADO ALEJOS

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios arqueométricos han permitido en los últimos años dotar a la Arqueología de nuevas herramientas a partir de las cuales generar un robusto corpus empírico con el cual construir el discurso histórico. Más aún, permite adentrarnos en un pasado de gran movilidad poblacional en el que objetos, como el que presentamos, formaron parte de verdaderos discursos del poder como elemento de una élite acomodada en Guadalajara. Por tanto, las aproximaciones que realizamos de la tecnología cerámica van mucho más allá de la mera caracterización del artefacto en sí, pues se constituyen como una prueba ineludible de dicha movilidad y, derivado de ello, su valor simbólico.

Por otro lado, y en relación a la caracterización misma del artefacto, la aproximación tecnológica nos va a permitir desmenuzar cada uno de los pasos seguidos por el alfarero para la consecución de la obra. De este modo, en las líneas que siguen, se responderá a aspectos tales como la procedencia de las materias primas, su tratamiento, cómo se ha modelado el atañfor, se ha realizado la decoración o la temperatura alcanzada en el horno durante la cocción; aspectos todos ellos que conforman la llamada Cadena Operativa (Martín-Torres 2002).

2. MATERIALES Y TÉCNICAS

Con el fin de realizar una óptima caracterización del atañfor [ID-14069 B (1)] se ha optado por implementar diversas técnicas cuyo fin último reside en establecer las estrategias seguidas por los alfareros en cada uno de los pasos que componen la *Chaîne Opératoire* (Rye 1981; Calvo *et alii* 2004; Livingstone-Smith 2007; De la Fuente 2017). Para contrastar los resultados que se han ido obteniendo a partir de

CAPÍTULO 5

Restauración en la ESCRBC de un ataifor islámico del Museo de Guadalajara

ÁNGEL GEA GARCÍA

1. CONTEXTO Y DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO DE FRAGMENTOS

Los fragmentos cerámicos que conforman el ataifor fueron extraídos durante la excavación de urgencia en el solar de la calle Miguel de Cervantes nº 5 de Guadalajara, 2010-12. Castrum Patrimonio Histórico S.L realizó la extracción del conjunto.

Pertenecen los conjuntos a una unidad estratigráfica de planta circular: Unidad Estratigráfica UE1, ME 10/068. El depósito estaba conformado por fragmentos de cerámica y tejas de tipología bajomedieval. El estrato donde se localiza el conjunto de fragmentos del ataifor se fecha en época califal, siglo X.

Depositados los materiales extraídos en el Museo de Guadalajara, fueron solicitados para su restauración en nuestro centro educativo, la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid, durante el curso 2014-15. La recepción del conjunto de fragmentos (NI 14069) en la ESCRBC se realizó el 29/4/2014 y se le inventarió con A-2448.

El recipiente ha sido intervenido por diversos restauradores a lo largo de su estancia en el laboratorio-taller de restauración de materiales arqueológicos de la ESCRBC.

En el curso 2014-2015, M^a del Carmen Pascual Marcos, realizó sobre el conjunto de fragmentos el TFG “*Intervención sobre un bien arqueológico cerámico: ataifor verde y manganeso*”. Para este trabajo realizó estudios previos y llevó a cabo el proceso de limpieza (Imagen 2) y embalaje de fragmentos (Imagen 1).

En el curso 2015-16 Cristiane Fernández de Moraes, intervino en la adhesión y reintegración material del ataifor.

En el curso 2016-17 Carmen Alañón Ruedas, realizó la reintegración cromática y el embalaje.